

LA JUSTICIA

Semanario republicano

«LA JUSTICIA» ADMITIRÁ TODA CLASE DE TRABAJOS QUE DEFIENDAN LA CAUSA REPUBLICANA, SIEMPRE Y CUANDO VAYAN FIRMADOS POR SUS AUTORES

Año I
GOVERNADOR GONZALEZ, 20, 2.º, 2.º
ADMINISTRACIÓN
UNIÓN, NÚM. 54, IMPRENTA

Tarragona: jueves 18 Octubre de 1900

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
1'50 pesetas trimestre. Anuncios y re-
mitidos á precios convencionales.
Pago adelantado

N.º 7

D. ALFONSO FABREGAT BADÍA
ABOGADO

Ha abierto su despacho en la Rambla de S. Juan, 72, entresuelo y en Valls Calle Nueva, 4, 1.º

Ya se acerca

En el próximo mes de Noviembre, según se afirma, reanudarán las Cortes sus tareas parlamentarias y se juzgará al fin la malhadada conducta seguida por el gobierno durante este desafortunado interregno parlamentario.

Cuán censurable ha sido la funesta labor del gabinete Silvela, lo sabe todo el mundo.

Todo el pueblo aprecia como torpezas la rúcula de disposiciones gubernamentales que han amenazado incesantemente al país, durante este período de tiempo.

Nadie olvida las reformas de García Aliz, Dato, Vadillo y compañía; y con rara casualidad todo el mundo, al juzgarlas, coincide en reputarlas como otros tantos desaciertos cometidos por los apóstoles de la daga florentina.

Se acerca la ocasión de poder exigir, según la Constitución, responsabilidades al ministerio; ¿pero quién se las pedirá?

¿El Senado?

Imposible. Nuestro Senado, reflejo fiel de las fundadas acusaciones de Lehoulay, Turgot, Sieyes, Menier y demás demócratas, es incapaz de pedirles, y si las pidiera, las exigiría la burocracia, el militarismo, la clerecía, la aristocracia, la plutocracia jamás el pueblo; puesto que en aquella Cámara faltan los dos elementos que más lo componen: la mesocracia y la sufrida Demos.

¿Las pedirá el Congreso?

Ilusoria, peregrina, fantástica y febril nos parece la tal pregunta.

Porque las tiene que pedir, si se acusaría él mismo.

El Congreso constituido, en su mayor parte, por parlamentarios, no representantes, que por obra y gracia del *cunerismo* han escalado tal lugar, agradecidos del gobierno por el ciego apoyo dispensado y divorciados de la opinión que en nada los cree, tienen compromisos, deudas sagradas con el poder ejecutivo, que muy caras las han de restituir.

¿Quién espera de un congreso, hechura gubernamental: algo?

El gobierno quizá, nada el pueblo. Pero tranquilícenos el mañana; tranquilícenos el venidero día soñado y concebido en que quizá, el pueblo, alumbrado por el radiante sol de la democracia, y más favorecido de fuerza y de vigor, pida estrecha cuenta de obras y actos, vilezas y atropellos.

Evócasenos en este preciso instante nuestra mente, el recuerdo de Vellica; aquella heroica y antiquísima ciudad española que, por no querer declarar guerra sus representantes al pueblo romano, contra los deseos del país, incendió el parlamento muriendo en el santuario de la libertad la perfidia, la traición y la ingratitude.

FRANCISCO ALLEBROC.

Indiferentismo

Causa, la más primordial y eficiente, de las desdichas patrias es el indiferentismo con que miramos los españoles todos los problemas, todas las cuestiones siquiera pertenezcan éstas al orden político ó al administrativo.

En valor espartano hubiera rayado nuestro indiferentismo consagrado á más altas y arriesgadas empresas, siendo así que lo que entonces constituyera un acto de heroísmo, hoy no es otra cosa que un crimen de lesa patria.

Contemplamos la pérdida de las Antillas y el Archipiélago Magallánico sin conmovernos ni sonrojarnos; pasamos por la cesión de las Carolinas al Imperio alemán sin que á nuestros labios asomara una protesta, constanding á todos que, no ha muchos años, cuando aquel mismo Imperio quiso apoderarse de ellas y aquí aún conservamos un resto de dignidad pusimos el grito en el cielo para que se activaran las pruebas del submarino Peral, que fracasaron debido quizá á la *excesiva protección* del gobierno.

Vimos circular algunos mapas en que se señala como posesión inglesa nuestra hermosa región meridional; y nuestra sangre, que no es ni con mucho tan ardiente como á principios de siglo, ni se nos subió á la cara, ni hizo en nuestro cuerpo el más ínfimo movimiento.

Vemos finalmente un gobierno desbarajustado y esquilmador, saboreando los goces del festín que le proporcionan sus esclavos; una industria agonizante; un comercio aniquilado por completo, y una agricultura muerta y nosotros, ¡tan tranquilos tan INDIFFERENTES á todo, como si el paraíso hubiera sido trasladado á la España de hoy.

Y miren ustedes yo creo que no es otra cosa que un *paratso* ó *gallinero* (que en el teatro es lo mismo) donde los españoles convertidos en gallinas, gracias al indiferentismo que nos embrutece, acabaremos por ser devorados por los pocos zorros que nos gobiernan.

J. BRÚ FERRER.

LO QUE VA DE AYER A HOY

Permitásenos hagamos un poco de *historia comparativa* respecto al pueblo de ayer con el de hoy.

Ayer, cuando el pueblo nó sabía, nó conocía apenas lo que era política de *conciencia*; cuando las diferencias surgidas en el seno de los partidos eran ventiladas con tanta escrupulosidad como desinterés por sus respectivos jefes; cuando los ejemplos de vergüenza, dignidad y pundonor demostrados por hombres de valía, repercutían en las entrañas de la sociedad; cuando las «promesas» no eran letra muerta; cuando nadie vendía su consecuencia en los ideales que profesara; cuando en defensa de la justicia y la razón se inmolaban tantos y tantos ciudadanos; cuando desde el traba-

jador al que vivía sin trabajar, iban con la fuente erguida mostrando en todas partes sus deseos y sus creencias, su fé y sus aspiraciones, nada sucedía de todo cuanto hoy, por desgracia y por oprobio, sucede en menoscabo de todos y por desdicha del país. Aquellos hombres sintetizaban al pueblo, y el pueblo formaba aquellos hombres. Hoy, á tal grado de maldad é hipocresía hemos llegado, gracias á las rastreras y desenfrenadas ambiciones de ciertos entes, de ciertos reptiles sociales, que, aunque sea doloroso, justo es confesarlo, ya ni tan siquiera el respeto á las causas prevalece! La *lógica* y el *sentido común* de los hombres de hoy, está en tan abierta pugna como distanciados se encontraban los nobles Petronio y Sigelino, en la degradada «Corte de Nerón».

Duda el hijo del padre, el hermano del hermano y el amigo del amigo. De nada sirve que uno se esfuerce para hacer comprender el bien y el mal, lo útil y lo inútil; el pueblo vive tan indiferente á sus mismas necesidades que, sin pecar de exagerados casi podríamos afirmar, estamos seguros que ese pueblo firmaría por propia mano su *pena capital* sin proferir la más leve queja.

¡Triste porvenir el de un pueblo que viva preocuparse para nada de su destino!

Y, lo que es más triste todavía, que esa manifiesta decadencia, esa incomprensible apatía que se observa en todos los semblantes, en todas las esferas y en todos los lugares, nó pueda decirse sea la culpa de aquel, del otro ó del de más allá: LA CULPA, EN PARTE, ES DE TODOS.

Desde el sacristán al cura párroco; desde el canónigo al Cardenal; desde el alcalde de monterilla al de con *tufos*; de aspirante á diputado y ministro, á todos nos comprenden los contratiempos que agobian á esta desventurada nación, la cual no parece sino que sea de origen.... *cunero!*

Verdad también que en relación al modo y manera, especiales, que tenemos de comportarnos, todavía nos sucede poco. Todo lo fiamos al azar y á la Providencia, y así sale ello de jorobado. No llueve; *pregarias*, sin fijarnos que al *alcance de la mano* tenemos ríos que, con un poco de voluntad, harían del escuálido campo un venero de riqueza. Se desencadena una tempestad: *Oficios divinos* cuando el mal está hecho. Perdemos una *empresa*.... *Te-Deums*, al canto, sin cuidarnos de exigir estrecha cuenta á los responsables. En una palabra, vivimos *iluminados*, y por consiguiente merecedores del más severo castigo.

Ahora nos dá el *delirium tremens* por compulsar opiniones; y, *caso raro*, casi todas convergen en el mismo sentir, apreciar y presentimientos de hace *dos generaciones* (!), es decir: que nó tenemos nada que valga la pena para sacarnos de un apurado trance; que nuestra industria agoniza porque nó puede competir con la extranjera; que nuestros capitalistas son unos *usureros*; que pérdidas nuestras antiguas «colonias» nó nos queda ningún mercado abierto en plazas importantes; que los carbones han subido; que los algodones escasean; que el obrero se ha vuelto muy exigente (!?); que el gobierno tendría que proteger á la «Industria» y «Agricultura»; en

fin, la eterna cantinela de siempre, pero, acompañada hoy con el discordante sonido del bombo y los platillos.

Más, ahora preguntamos nosotros; ¿Que dicen respecto á ello, los muchísimos acaparadores de la salud y sudor del obrero, del proletariado, que, resguardados del frío y del calor, toda su preocupación consiste en *cortar cupones*? ¿Porque no auxilian moral y materialmente á la nación, los que mandando allende los mares, comestibles averiados, bebidas nocivas, zapatos de cartón, piezas de paño inadmisibles y etcétera etcétera se enriquecieron sin escrupulo?

¡Cuanta falta hace una batería rasante para quitar del medio á tanto indigno patriotero como por ahí polula! ¡Cuanto vellosillo cancrejo social anda por ahí suelto, siempre en acecho, parr, al menor descuido clavar sus *tenazas* sobre el cuerpo de su predestinada víctima, la pobre España!

Irremisiblemente, en nuestro modo especial de ser, nuestra conducta y comportamiento, observados, no iremos á ninguna parte.

Somos indolentes y desconfiados; condiciones que nos hacen incapaces de corregirnos nuestros vicios y defectos. ¿Porqué motivo respetamos mucho más al dinero que no al hombre?

Desgraciadamente no nos acordamos de las necesidades hasta que la camisa se nos cae á trozos. Hoy hemos oído *tronar*, y el zumbido del trueno nos ha hecho invocar á Santa Bárbara, de la misma manera que hubiéramos podido clamar á San Simplicio: somos así y no hay que darle vueltas; si nuestra condición fuese otra, preguntaríamos: ¿Quién desviará la tormenta que nos amenaza?

Nosotros, pobres *diablos despreocupados*, sin pizca de *sindéresis* y sin alardes de entender un ápice de todo cuanto se relaciona con la cosa pública, lo único que se nos acude contestar es; que cuando se quiere hacer algo de provecho, se hace, y no se buscan tres pies al gato, como comprendemos se le están buscando desde algún tiempo á esta parte. Comprendamos que la única salvación posible que existe para levantar á esta nación del anonadamiento en que se encuentra es, que: *Con el mazo dando y á Dios rogando*, emprendemos el sendero de la regeneración verdad, barriendo los obstáculos que se interpongan en el paso; pues, de continuar lamentándonos tal como venimos haciéndolo, nos convertiremos en inconsolables Magdalenas! ¡Ay, del día que nos sintamos Verónicas!

Ayer..., supieron nuestros abuelos, nuestros padres y hermanos dignificar la Patria: ¿Porqué tememos nosotros en hacerlo hoy?

Los «Códigos» castigan á los ladrones, malvados y criminales: ¿Porqué las leyes inspiradas y sancionadas por la vindicta pública, no se aplican á los que han ultrajado y deshonrado á la nación? ¿No somos, en parte, culpables todos? Pues..., acudamos á la práctica de los *careos* para conocer y castigar á los que resulten *algo* más que culpables. Un *cacheo* hecho á conciencia bastará para llegar el término del espinoso sendero que conduce á la cima

Bien, á que tiene perfecto derecho la patria.

Desterremos de entre nosotros la política de bandería, política que á todas luces sólo encarna odios entre todos los ciudadanos, entre quienes su única ambición consiste en poder ganarse el sustento con entera libertad, y amparado en justas y democráticas leyes,

Hagamos, si, política, pero política que nos señale y robustezca derechos; política que deslinde y aclare deberes, y solidifique, encumbre y haga respetable á los ojos de las demás naciones el nombre querido de España.

En una palabra; política sana que no nos haga ruborizar de vergüenza, comparando, con amarga condolencia, con duelo que nos tritura las entrañas, con llanto como lava caldeante, lo que va de ayer á hoy!

POMPONIA.

COSAS DE DATO

EL INDULTO

«No hay quien quiera sustituir en su cargo á los diputados provinciales de Madrid suspensos por el señor Dato. Todos renuncian.»

«En las cárceles de Cuenca hay 14 reos de muerte que esperan ser ejecutados.»

La Gaceta publicará el siguiente decreto: «En virtud de las facultades que me concede la ley, como Reina regente del reino, y á instancias del señor Dato, vengo en disponer:

Los 14 reos de muerte existentes en la audiencia de Cuenca serán indultados.

Se les conmutará la pena de muerte por la de nombramiento de diputado provincial perpetuo en la Diputación de Madrid.

Para ocupar la otra plaza será nombrado el funcionario don Nicomedes, ejecutor de la justicia de la audiencia de Barcelona.

En caso de renuncia de los indultados, este último señor Diputado se encargará de ejecutar la sentencia.

Dado en Madrid, Eduardo Dato.»

El señor Dato ha recibido 14 cartas de renuncia de los 14 reos de Cuenca.

RODRIGO SORIANO.

(De El Pueblo, Valencia).

La España actual

Resulta, de una esta estadística, que España tiene 49 provincias y aproximadamente 30,000 pueblos, de los cuales 152 son ciudades, 4,700 villas y 15,128 lugares y aldeas.

Hay aproximadamente en ellas 21,500 parroquias y 2,000 ermitas en despoblado, 10 universidades, 62 catedrales, 33 seminarios conciliares, 100 colegiatas, 1.980.700 casas, 15 audiencias territoriales, 12 capitánías generales, 99 partidos administrativos, 488 judiciales, 28 provinciales terrestres, 21 marítimos, 356 puertos de mar, de los cuales 104 están habilitados para el comercio; 194 aduanas, de las cuales 32 están en la raya de la Francia, 31 en la de Portugal y 131 en las costas.

Hay en ella, además, unos 4,890 magistrados y abogados, 9,584 escribanos, 4,330 médicos, 9,770 cirujanos, 3,872 boticarios, 100,000 empleados, 119,000 fabricantes, 502,380 arrendatarios, 773,820 jornaleros, 116,623 pastores, 172,110 criados de servicio, 9 arzobispos, 46 obispos, 543 dignidades, 1,239 canónigos, 592 racioneros, 172 racioneros módicos, 20 veinteros, 16,931 curas párrocos, 23,698 beneficiados, 5,471 tenientes de cura, 10,876 sacristanes, 5,532 acólitos, 13,224 capellanes matrimoniales, 5,774 ordenados de menores, 37,363 religiosos profesos, 2,290 novicios y 7,862

legos, que componen 47,525 exclaustrados, 151 sacerdotes congregantes, 20,552 religiosas, 1,005 novicias, 1,130 beatas.

PUEBLO: CÓMO VIVES? MEDITA TU ACTUAL ESTADO.

La construcción naval

Mr. Taylor ha publicado la estadística de construcción naval, de la cual extractamos las siguientes cifras:

En 1899, los buques construidos de nuevo en el mundo han medido 2.500.000 toneladas, 200.000 más que en 1898. Inglaterra sola ha construido 1.731.543 toneladas, lo cual sólo deja para el resto de los demás países 838.000 de las cuales á los Estados Unidos corresponden 267.000; á Alemania, 260.000; á Francia, 62.000; á Bélgica y Holanda, 59.000; Italia, 46.000 y á Rusia, 40.000.

Los constructores más grandes del mundo en 1899, fueron:

Table with 2 columns: Name and Toneladas. Includes Harland y Welf, William Gray, Valcan Gessellschaft, etc.

Lo notable de esta estadística es el adelanto de Alemania, que habiendo empezado á construir en grande tan recientemente, ya presenta dos establecimientos entre los mayores.

Mucho preocupa, y no sin razón, á los ingleses lo que los alemanes adelantan en la construcción naval.

La ciencia en diez años

Con motivo de la Exposición Universal de París, que ahora se celebra, enumeran las Revistas científicas los principales progresos realizados ó perfeccionados durante el lapso transcurrido desde la Exposición de 1889.

Entre los principales adelantos científicos de todas clases, pueden consignarse los siguientes:

- 1.º La bicicleta que causa una revolución en las costumbres actuales, y de la cual sólo existían en aquella fecha algunos ejemplares, groseramente construidos, en comparación con los que se usa hoy día.
2.º El automóvil de petróleo y el eléctrico, cuyo porvenir es mayor todavía.
3.º Los ferrocarriles eléctricos, que no existían en 1889 (sólo había entonces tranvías), los cuales modificarán las condiciones de la explotación de las grandes líneas del siglo próximo.
4.º Las corrientes polifásicas, que permiten extender y distribuir las fuerzas motrices naturales á cualquier distancia.
5.º La turbina Laval, procedimiento nuevo, desde el punto de vista industrial, desde el de la utilización mecánica del vapor á alta presión.
6.º El motor de combustión, de Monsieur Eiesel, que constituye el procedimiento más económico que se conoce actualmente para transformar el calor en trabajo.
7.º El carburo de calcio, que produce el acetileno, uno de los agentes de la iluminación en el siglo próximo.
8.º El cinematógrafo, que tanto nos ha admirado.
9.º Los rayos Roetgen, que están ocasionando una revolución en el arte de curar.

A estos nueve descubrimientos ó grandes invenciones cuyos resultados se aprovechan diariamente, pueden agregarse otros, como el «aire líquido industrial», ya adquirido hoy, gracias á los recientes trabajos de Mr. Linde; la «fotografía de los colores», cuyos últimos resultados, verdaderamente maravillosos, han sido presentados á la Academia de Ciencias por Mr. Mascart; la «telegrafía sin hilos»,

llena de promesas; la «luz fría», obtenida por luminiscencia de gases enrarecidos atravesados por el flujo eléctrico, y, por último, las «corrientes de alta frecuencia», de las cuales Mr. Tesla y el doctor D'Arsonval han sacado partido tan asombroso.

Sección de noticias

Aplaudimos de veras la conducta seguida por la minoría republicana en la última sesión de nuestro Ayuntamiento, sobre la proposición presentada contra el toqueo de los frailes.

Y la campaña, que de ellos (no de los frailes) esperamos, contra la destimbrada eléctrica, cuando vendrá?

A luchar por el bien de Tarragona, señores concejales: el pueblo que os eligió así lo pida.

¡Al fin despertó nuestro Consistorio!

En la última sesión (ya es hora) después de terciado debate, tomóse un acuerdo, gracias á la proposición presentada por la minoría republicana, encaminado á concluir de una vez con la lata que nos da á diario el furor tocamentero de los reverendos frailes Carmelitas.

Ahora tiene la palabra el señor Alcalde. ¿Obligará á acatar á los inmodestos reverendos, el acuerdo de referencia?

El tiempo hablará por nosotros. Hoy empieza nuestra tregua; pero si el acuerdo no se cumple, estamos decididos á machacar, aunque sea en hierro frío.

Señores reverendos... silencio.

¡Que machacones son esos de LA JUSTICIA!

Continuamente están dale que le darás con las alcantarillas, el afirmado de algunas calles, y los frailes del campaneó sin que al parecer lleven trazas de acabar en lo que resta de siglo.

¿Cómo quieren Vds. que no machequemos más, si nuestro primer Alcalde parece que no nos oirá ó no querrá oírnos en lo que nos resta de vida?

Pues señor: en tiempos de pleno progreso, vémonos precisados á regresar por culpa de las arrendataria de cerillas, á la edad prehistórica del eslabón y yesca para encender el pitillo y todo lo incendiabile.

Esa señora Arrendataria de cerillas, nos vende unos fósforos tan enemigos del oxígeno, que al solo contacto de la atmósfera, se apagan: si es que se encienden.

Pues: Ent los que dan momentánea luz, que ya es mucho dar; los que no lo gran encenderse, que son bastantes, y los que se sustraen de cada caja que son muchos: ¿Cuántas cerillas serán las aprovechables de cada caja?

Geroglífico:

En donde está, la bolsa de la utilidad?

Sra. Eléctrica:

¿Hasta cuándo vá Vd. á sumirnos en las tinieblas?

Por que, vamos; ya pasa de castaño oscuro, eso... de... convidarnos á perenne oscuridad.

No hay día sin que una calle quede por alumbrar; no pasa instante sin que una lámpara se apague; no hay momento sin que un arco voltaico nos haga ver las estrellas á todos, con sus constantes oscilaciones.

En la noche del sábado último no fueron pocas las contusiones que hubo en la calle del Gobernador González; pues no podía pasar por menos. Figúranse Vds. que de las cuatro lámparas incandescentes (ó apagables) que alumbran dicha vía pública, tres de ellas permanecieron apagadas durante toda la noche y la restante estuvo convertida durante aquel interregno tenebroso en una mortecina candileja de capileta y á buen seguro que por algún sufraganeo, sufragáronse los gastos cuantiosos

que importó el nuevo alumbrado fin de siecle con que invitó, la noche del pasado sábado, la célebre compañía del Gas y Electricidad, á los vecinos de la referida calle.

¿No se podría por alguien abonar las sumas invertidas en bujías por los avisados (por el ejemplo) vecinos de aquella calle, que así protestaron contra la tomadura de pelo por parte de alguno?

«El Nacional ha publicado con el epígrafe «noticia alarmante» un suelto en que manifiesta, que ha recibido de Gibraltar una carta que comunica alarmantes noticias sobre los propósitos de Inglaterra en aquella región.

Manifiesta que ahora no se trata de obras en la bahía de Algeciras, ni de la rápida manera como el comercio inglés se ha acrecentado en dicha zona, sino de la adquisición de terrenos para una línea y de proyectos de fortificación en Puente Mayorga.

Termina diciendo que el gobierno debe conocer este acto y comprender el grave peligro que para España significa.

Y dirá el Gobierno por boca de su ilustre cabeza:

—No tengan Vds. cuidado que los ingleses son unos niños incapaces de meterse con nadie y mucho menos con los muertos si hemos de creer las palabras de Lord Salisbury.

Han visitado nuestra redacción los periódicos La República de Mérida, El Progreso Vallense de Valis y El Eco de Orense.

Agradecemos la visita y gustosos establecemos el cambio.

Visitaron el pasado domingo nuestra redacción, nuestros apreciados amigos y correligionarios de Reus, don José Sardá y don Diego Vilanova.

Ha salido para Santa Bárbara á visitar sus posesiones nuestro particular amigo y correligionario don Mariano Clanchet.

Según telegramas de anteayer en el certamen musical de Zaragoza le ha sido adjudicado el primer premio á la banda del Regimiento de Luchana de guarnición en esta ciudad, y el segundo y tercero á las de Albuera é Infante respectivamente.

Ha visto la luz publica en Barcelona un nuevo periódico titulado La Patria que dirige don Juan de Urquía (Capitán Verdades.)

El domingo último asistimos á la función celebrada en el Ateneo y como de costumbre vióse el elegante teatro concurridísimo de bellas señoritas, luciendo muchísimo en «El guardián de la casa» y haciéndonos paladar una «Niña Pancha» superior, cuantos en la interpretación de ambas obras tomaron parte esmerándose mucho en la ejecución.

¡Bien por el Ateneo y su Sección Dramática.

Al celebrarse, el día del Pilar en Zaragoza, la procesión, las nubes que por lo visto no tienen el respeto que fuera de desear para las ceremonias religiosas, soltaron de improviso tal chaparrón de agua que en menos de un ora pro nobis dejó á los ofi-ciantes y asistentes chorreando y mojados como patos.

Pedimos el inmediato castigo de tan he-rejes nubes.

Después de la telegrafía sin hilos, aparece en escena otro invento, no menos admirado, de resultar verdad lo «asegurado» por el «Evening News».

Nos referimos á la telefonía, sin alambres conductores, que acaba de descubrir

un ingeniero alemán, establecido en Londres.

Herr Rosenberg, que así se llama el inventor, ha aplicado el principio de la telegrafía Marconi, á un aparato telefónico, provisto de sus correspondientes transmisores y receptor.

Este último puede ser llevado en el bolsillo, y poner en comunicación, al portador del aparato, con su casa ó con su oficina, aunque se halle á distancia superior á 40 millas.

En los últimos experimentos hechos por Herr Rosenberg, se limitó á establecer la corriente entre su casa, y un punto situado á 200 metros de la misma.

El inventor almorzó en un restaurant de Hampstead Heat dejando colocado sobre la mesa el aparato receptor. De vez en cuando y previa la llamada del timbre existente en aquel, el teléfono transmitía con sonido perfectamente claro, las noticias que enviaban desde la oficina á Herr Rosenberg, sus diferentes empleados.

Ya que hace poco que se ha inaugurado la temporada teatral con la compañía dramática Armeñod-Domingo, trasladamos al señor gobernador el aviso que, en las cuatro funciones que en nuestro teatro dió la compañía de ópera del señor Baratta, notamos algunas infracciones por parte de la empresa al Reglamento de teatros.

Estaremos al tanto de los sucesos y si prosigue la empresa por su trazada senda, protestaremos enérgicamente del abuso, convencidos de que con la tal protesta, hacemos un bien á Tarragona, que por complacencias que se tienen á cierta empresa, véase constantemente amenazada con ver sepultados sus hijos entre las ruinas del viejo coliseo de la Rambla de San Carlos.

La ley es igual para todos y no repara en condición, clase ni calidad de quien la infringe.

Dice el corresponsal de *La Publicidad* de Barcelona en esta capital:

«Al profesor de instrucción primaria del pueblo de las Pílas, en esta provincia, le han sido embargados los muebles, por débitos de la contribución de consumos, en cantidad de 48 pesetas; con la apreciación de que al desgraciado maestro le adeudan QUINCE MESES, por el concepto de retribuciones y varios trimestres de sus sueldos

¿Se ha enterado de ello el señor gobernador civil de la provincia, don Hipólito Casas?

Si a duda ocupado en la redacción de circulares contra los blasfemos, se le pasan desapercibidos abusos de tanta trascendencia como el que acabamos de reseñar.

En nombre de la humanidad le suplicamos ponga el debido correctivo á los que sin compasión quieren hacer aún más aflictivo el ya desesperado estado de la mayoría de los mártires de la enseñanza.»

¿Lo entiende usted, señor Casas?

Ha llegado á esta capital el reputado ilustre y célebre prestidigitador español don Edilberto Jordá conocido en el mundo artístico por «Mefistófeles», al que tendremos el placer de admirar uno de estos días por sus sorprendentes trabajos y limpieza en la ejecución.

Dicho señor que viene precedido de una fama universal dará tres ó cuatro funciones en algunos centros recreativos de esta ciudad atendiendo á las repetidas instancias de los amigos con que cuenta en esta.

Es de esperar que el público tarragonense, admirador de lo bueno, por temperamento, no dejará de asistir á un espectáculo, del cual conservará siempre grato é imperecedero recuerdo.

Por falta de espacio dejamos de reseñar la velada de ayer en el Ateneo; lo haremos en el próximo número.

Con el título de «*Republicanos Ilustres*» empezamos á publicar desde el presente número una sección destinada á biografías las principales personalidades del republicanismo internacional.

Dice *El Clamor de Castellón*:

«En Pamplona se ha descubierto un nefando crimen perpetrado por un fraile.

La víctima ha sido una niña de corta edad.

La población está indignada.»

Si; pues que tomé tila para los nervios, porque no es cosa de indisponerse por crimen más ó menos con los representantes del verdadero Dios en este mundo.

Y cuidado con que la prensa radical le dé al hecho mucha importancia porque entonces irán á la cárcel todos los periodistas calumniadores.

El gobernador civil le ha impuesto una multa de 500 pesetas al alcalde de Ayodar por haber consentido que se corriera un toro embreado por las calles de aquel pueblo, no habiéndolo entregado á los tribunales como desobediente, por no habersele notificado precisamente la prohibición.

Bien, muy bien, señor Mañas, hay que acabar con esa costumbre bárbara.

Trasladamos á quien corresponda la noticia.

No sería por demás que se escarmentara á algún alcalde, de monterilla por supuesto, que anda perdidamente aficionado tras el sensacional espectáculo, prohibido y multado por el señor Gobernador de Castellón.

Hay algunos en nuestra provincia.

Esperamos la respuesta.

¡Si estaremos los tarraconenses dejados de la mano de Dios!

Con motivo de la inauguración de «Las Arenas» de Barcelona, se establecieron, con objeto de dar más realce á la simpática fiesta nacional, billetes de ida y vuelta que aun continúan rigiendo en la actualidad, todos los sábados hasta el siguiente lunes por la mañana; pero ya sea por olvido, que no podemos creer, toda vez que Tarragona no es un grano de anís, ya por malquerencia de la empresa ó por desidia de quienes tienen el deber de mirar por los intereses de nuestra capital, lo cierto es que esta no ha sido incluida en la lista de las estaciones favorecidas.

No estaría mal que los elementos valiosos de esta ciudad procuraran una enmienda que tantos beneficios puede producir á los aficionados y no aficionados al *arte teatro*.

REPUBLICANOS ILUSTRES

Jorge Washington Ball

En el condado de Vestmoreland (Virginia) nació en 1732 el que había de ser fundador de la República de los Estados Unidos Jorge Washington Ball hijo de Agustín y de María, célebre esta última por su sin par de belleza.

Muerto su padre antes que cumpliera el joven Jorge los once años, su educación y su enseñanza corrieron á cargo de su virtuosa madre que se esmeró en inculcarle los más sanos principios de moral y amor al prójimo, siendo de notar en algunos rasgos de su carácter la delicadeza y fino tacto de su institutriz.

Al empezar sus estudios cultivó las matemáticas con preferencia á las demás asignaturas, brillando muchísimo por sus conocimientos en dicha ciencia y dedicando toda su vocación á cursar la carrera de marino.

Razones que no vienen al caso ni ofrecen interés alguno, hicieronle cambiar de propósito pasando á estudiar Agrimensura, carrera por aquel entonces muy lucrativa.

Alistado como otros muchos en las milicias de su región, concurrió á las riberas del Ohio empuñando las armas en defensa de la madre patria, y distinguiéndose tanto por su valor

personal como por sus grandes dotes estratégicas siendo nombrado teniente coronel y más tarde jefe de toda la fuerza de Virginia.

A los 27 años de edad contrajo matrimonio con la joven viuda María Custri que le sobrevivió largo tiempo.

Mes tarde, por fallecimiento de su hermano mayor heredó la posición, famosa después, de *Monte Vernon* la cual gracias á su incansable actitud fué ensanchándose prodigiosamente con la unión de otras colindantes; pudiéndose decir que el que en su principio se vió obligado á luchar para vivir llegó por su trabajo, solamente interrumpido para asistir á las discusiones parlamentarias en la Asamblea regional de Virginia de la que formaba parte por elección de sus conciudadanos, llegó digo, á ser casi rico.

Al estallar el conflicto anglo-americano fué nombrado general en jefe del ejército, (que ascendía á unos catorce mil hombres aproximadamente), para combatir á la metrópoli, desempeñando dicho cargo desde el año 1775 al 1783 mereciendo la más absoluta confianza de sus conciudadanos por sus acertadas disposiciones así en la guerra como en la paz.

La desertión, el hambre y las penalidades redujeron el contingente de su ejército á 2.000 hombres, más no por esto desmayó en su empresa sufriendo todas las contrariedades con un estoicismo de espartaco.

La gloriosa aureola de los triunfos de Boston y Príncetown quedó nublada ante los desgraciados combates de Nueva-York y Germantown.

Los trabajos realizados por Washington en el Congreso continental obligaron más bien que decidieron á la Francia á prestar su apoyo á los colonos norte-americanos, contra las arbitrariedades é imposiciones de la voraz Albión, enviándole un cuerpo de ejército en su auxilio mandado por sus más expertos generales, entre los cuales figuraba el joven marqués de Lafayette.

Consiguió asimismo Washington contratar con el citado gobierno francés un empréstito que fué la base de aquella gloriosa campaña que hubiera fracasado seguramente de no contar con recursos pecuniarios suficientes para tan ardua empresa.

A la poderosa energía de su voluntad se debió el que se aprobara la Constitución de 1789.

Por sus virtudes, por su talento y por sus muchos partidarios pudo haberse proclamado Dictador, Rey ó Czar si tales hubiesen sido sus aspiraciones puesto que á ello instaronle determinados elementos; pero Washington fiel siempre á sus principios, rechazó con noble orgullo é indignación cuantas proposiciones se le hicieron, dedicando toda su valiosa cooperación á consolidar sobre firmes bases la República de la cual fué el primer presidente siendo reelegido por dos veces.

La segunda de estas no quiso aceptar el cargo y se retiró á su posesión de *Monte-Vernon* á descansar de su fatigosa vida política tan provechosa para sus conciudadanos.

R. JOUBERT FRÉSER.

Variedades

EFEMÉRIDE DE HOY

El día en que se publique el presente, (18 de Octubre) hará 87 años justos que se inició en el ejército francés la retirada de Leipzig, después de la batalla del mismo nombre, y bien merece este hecho histórico que se le dediquen cuatro líneas puesto que él fué el que varió la política europea de principio de siglo; fué el primer revés que sufrió Napoleón I, el que le hizo saltar desde el imperio de media Europa á las soledades de la isla de Elba y le condujo por último á la árida roca llamada isla de Sta. Elena, después de pasarle por los ensangrentados campos de Waterloo.

Si Napoleón hubiese ganado la batalla de Leipsick su ambición sin límites hubiese he-

cho de toda la Europa un feudo de la familia Bonaparte.

La batalla de Leipsick cortó pues, el poderío de esta familia, del mismo modo que la de Lepanto contuvo la irrupción turca en Europa.

Bien merece, pues, que se le dediquen cuatro líneas.

**

Con un ejército de 360.000 hombres dió comienzo Napoleón á la campaña de Sajonia y de estos había perdido ya 100.000 cuando á mediados de Septiembre (1813) se propuso estrechar el círculo de sus operaciones y batir sucesivamente los ejércitos aliados de Rusia, Austria y Prusia.

Con este objeto reunió en Leipsick (población hoy de 400.000 almas) un ejército de 200.000 hombres para batir los 350.000 de que se componían las fuerzas aliadas que ya venían sobre él, dándose el 16 de Octubre del citado año de 1813 en las cercanías de la capital de Sajonia la más sangrienta batalla que se ha dado en el mundo de varios siglos á la fecha.

«Tres batallas, no una sola—dice un célebre historiador—se dieron en aquel memorable día, puesto que se peleó á un tiempo entre fuerzas inmensas en Wachau, en Lindenau y en Mockern, comprendidas todas bajo el nombre de batalla de Leipsick, por ser todos, puntos inmediatos á aquella ciudad. Con ardor y encarnizamiento pelearon franceses y confederados; decisión y pericia suma mostraron unos y otros generales; jamás se había oído retumbar un cañoneo tan horroroso; dos mil bocas de fuego vomitaban á un tiempo hierro y muerte; sobre setenta mil hombres fueron sacrificados en aquella lúgubre jornada.»

No habiendo podido Napoleón forzar los ejércitos confederados en las batallas del 16 pasó todo el día 17 indeciso entre continuarlas ó retirarse, decidiéndose por lo último; y comenzando la retirada el 18, por Leipsick, población que estuvo defendiendo todo el día, teniendo sobre sí 300.000 hombres mandados por Bernadotte, Blücher y Schwarzenberg que le atacaban por tres puntos distintos.

Solo un camino quedaba á Napoleón para continuar la retirada, el puente de Lindenau, situado detrás de Leipsick, y formado en una longitud de media legua por una serie de pequeños puentes, y por él se aventuró con su ejército el día 19, en medio del más espantoso desorden.

Viendose atacado por Blücher ordenó la voladura del primer arco del puente, dejando cortada la retirada á unos 20.000 franceses, al mando de los generales Reynier, Lauristón, Macdonald y Poniatowski, de los cuales unos se rindieron, otros murieron á manos de los enemigos, y otros en el río.

Este grandísimo descalabro dejó reducido su ejército á unos 100.000 hombres, de los que solo le quedaban ya el 30 de Octubre 40, ó 50.000, con los que atacó el paso del Rhin, por Hanau arrollando al general bávaro Wrede que lo ocupaba, y continuando su retirada.

De este modo destruyó Napoleón en cuatro días su ejército de 360.000 hombres de tropa libre (sin contar las guarniciones) que tenía al comenzar la campaña de Sajonia, perdiendo con ellos el imperio de una de las cinco partes del mundo y cambiando la historia de casi todas las naciones Europeas en el presente siglo, pues sin el para el funesto resultado de la batalla de Leipsick, no hubiera habitado la isla de Elba ni hubiera tenido que huir de Waterloo, ni hubiese muerto triste y solitario en Santa Elena.

EMILIO PEDREÑO,

Valls y Octubre del 900.

Imp. de E. Pamies, Unión, 54

Academia de música

DE

D. JOSÉ GUIX

El día 1.º del próximo mes de Octubre se abrirá la citada academia en la cual se enseñará desde los primeros rudimentos; la teoría, solfeo, canto, piano, armonía, contrapunto, fuga é instrumentación hasta profundizar por completo la composición en general de tan bello arte.

Los precios serán económicos, y divididos en diferentes cursos las asignaturas.

Se darán lecciones á domicilio.

Méndez Núñez, 11, 2.º 1.º

